

EL LOTA.

LOTA, SETIEMBRE 30 DE 1877.

NÚM. 52.

EL LOTA.

PERIÓDICO SEMANAL.

Se publica todos los domingos.

Se reciben suscripciones en su oficina que se encuentra situada en la calle principal de Lota Alto, una cuadra de la oficina telegráfica, hacia el norte.

Por todo comunicado o remitido que no sea de interes jeneral, se pagará a razon de cinco pesos columna, i los de menos estension se arreglarán conforme a la tarifa de avisos.

Las demas trabajos de impresion serán a precio convencional.

ADVERTENCIAS.

No se responde por los manuscritos o impresos que se reciben, los cuales se estravian habiéndose o no publicado.

—Toda correspondencia deberá venir franqueada, de lo contrario quedará en la estafeta.

—Sin que sean garantidos por personas ajenas, no se publicarán artículos que envuelvan alguna responsabilidad personal, mientras no sea garantido por alguna persona residente en ésta, a satisfacción del Editor.

AVISOS.

Los que no exceden de diez líneas pagarán un peso por las tres primeras inserciones, i diez centavos por cada una de las siguientes.

Los de diez hasta veinte el doble, i así sucesivamente.

Los avisos que se publiquen por largo tiempo serán arreglados convencionalmente.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PAGO ADELANTADO.

Por un año	ps. 5. —
Por semestre	3. —
Trimestre	1. 50
Números sueltos	0. 10

SE IMPRIMEN

<i>Pósters</i>	<i>Esquelas</i>
<i>Recibos</i>	<i>Pagarés</i>
<i>Órdenes</i>	<i>Tarjetas</i>
<i>Etiquetas</i>	<i>Boletines</i>
<i>Estados</i>	<i>Cvitas</i>
<i>Facturas.</i>	

AJENTES.

<i>Los Angeles</i>	Don Heriberto Brito
<i>Mulchen</i>	> Primitivo Carte A.
<i>Angol</i>	> José M. Ais
<i>Puchoco</i>	> Juvenal Salda
<i>Coronel</i>	> Pedro J. Vera
<i>Santa Juana</i>	> Pascual Ruiz
<i>Cauin Viejas</i>	> Victorio Monsalves
<i>Tarapel</i>	> Anacleto Lermenda
<i>Laraquete</i>	> Nicolas Palacios
<i>Penco</i>	> Erasmo 2.º Jofré
<i>Compeleon</i>	> Olodmiro Guerra
<i>Talcahuano</i>	> Orempello Casanueva.
<i>Rere</i>	> Gregorio Tejeda
<i>Lobu</i>	> Buenaventura Guierrez.

NOTA.—Las personas que no reciben con exactitud nuestro periódico, tengan a bien anunciarlo al Editor que lo es

APOLINARIO MANSALVA.

EL LOTA.

DOMINGO, 30 DE SETIEMBRE DE 1877.

Triste por damas es el estado actual en que se encuentra nuestra poblacion. Es raro el año que la mitad de Lota no se vista de luto i flore sobre los cadáveres de la otra mitad con acento lastimero i conmovedor. Verdaderamente, solo aquel que no tiene un dardo por quien derramar una lágrima, es el único que puede mirar con indiferencia a su alrededor sin impresionarse; pero llega una época en que el corazón se encallece i los ojos no se nublan por el llanto. Esto sucede cuando el dolor se conaturaliza con el ser racional i lo hace insensible. Creemos que a este último estado no ha llegado este degradado pueblo con la terrible epidemia que nos ha invadido i que diazma considerablemente los habitantes. No pasa un solo día sin que vengan a impetrar del señor Subdelegado boletos para que sean admitidos en el lazareto del pueblo, cinco, seis o mas atacados de viruela. Para una poblacion como Lota esto es demastado. Es necesario que en el mayor número de las casas existan por lo menos dos varolosos, para que den parte a la autoridad i pedir que los saquen; por que de otro modo los ocultan i los niegan. La autoridad, celosa siempre por impedir se propague tan terrible mal, indaga, pregunta; se informa, i toca todos los recursos que están de su parte para descubrir donde se encuentran los que están con esta contagiosa enfermedad.

Hace pocos dias murió una pobre mujer, joven aun, que tenia padres, hermanos i un niño chico. Despues que ella falleció, dejó de existir el hijo; mas tarde los hermanos, i últimamente nos dicen que los padres están tambien agonizando. Por manera que, si la viruela continúa con la misma fuerza que hasta hoy, en pocos dias mas quedarán muchos hogares sin un solo individuo que los habita. El estado en que nos encontramos, no puede ser mas desesperante. A quienes los ha atacado con mas rigor, ha sido a los fundidores. Es raro el que alivia una vez enfermándose.

Muchos preguntan ¿qué no se les vacunó a todos i se mandó espresamente un vacunador con este objeto?—Nosotros diremos que sí; i sin embargo preguntamos: ¿esa vacuna produjo el efecto que se deseaba? pues a esto responderemos tambien que no. Ya vamos a esponer en pocas palabras las fundadas razones que tenemos para decir que la vacuna ha sido i será siempre mala, si no se cambia la manera como se pretende propagarla para que dé un resultado satisfactorio.

En años pasados vino un vacunador, que léjonde traer buen virus para vacunar, trajo una enfermedad. La mayor parte de las personas que eran inoculadas, i sobre todo los niños, se cubrían al poco tiempo despues de unas úlceras del tamaño de un peso fuerte. A los que les salía en la cabeza, se les internaba hasta el mismo cráneo. A otros que les salía por el cuerpo era peor todavía; que quien sabe a cuantos les causaría la muerte.

En esa época, viendo los trabajadores que mas era el perjuicio que recibían, que el bien que les causaba, muchos se negaron a que los vacunasen, teniendo que intervenir en ello la autoridad. El juez de Lota Alto tuvo que andar con el vacunador de casa en casa, a fin de que no quedase ninguno sin inocularse. Ya hemos dicho lo que resultó de semejante vacuna. La que han traído últimamente, es verdad, no ha producido el efecto que produjo el año de que hacemos mención; pero de ninguna manera ha sido eficaz como creíamos.

Mientras se traiga vacuna en grano, no se conseguirá mejorar sus condiciones atenuantes en el caso que las personas sean atacadas de viruela. En el caso actual, hacemos cuenta que nada ha sido eficaz.

nado, puesto que la enfermedad causa horribles estragos.

Para nosotros, el único medio de mejorar la vacuna; hacer que produzca buen efecto i que dé el resultado hasta ahora conocido, es que se traiga el fluido líquido como se hace en las partes donde se ha conseguido debilitar la acción de este hereroso mal.

Idamamos principalmente la atención de la oficina central de vacunacion, vean algun medio para proporcionar a este pueblo buen fluido i ver si de este modo se consigue lo que deseamos.

El Establecimiento, animado siempre de actos jenerosos i humanitarios, no ha trepidado en subencionar a los vacunadores para que pasen a las mismas casas de los trabajadores a inocularlos; pero al poco tiempo desmayó al ver que en buena estadística, los brots la vacuna solo acaen nuevo por ciento.

Las autoridades, i el Doctor Herrera, trabajan sin descanso en favor de los varolosos. Con su constancia, hacen mucho; aunque no ven todavía corona los sus esfuerzos.

Suplicamos una vez mas, se fijen en este degradado puerto aquellas personas en cuyas manos esté el poderlo aliviar un tanto en su dolor. Sobre todo, a las autoridades de Santiago, bajo cuya dependencia está lo que con tanta justicia pedimos. Porque una vez que se tenga fluido líquido, con la mayor facilidad se puede transmitir de brazo a brazo, que indudablemente dá mejor resultado que con granos.

El número de fallecidos hasta ahora, es de un treinta i cinco a un cuarenta por cada cinco que aumentará considerablemente en poco tiempo si no viene en apoyo de la petición que hacemos. De la única manera que podemos ser desolados, es admitiendo que el sentimiento no existe; que el amor a la humanidad ha desaparecido, i que el verdadero placer está en que el pobre i el débil desaparezcan.

DISCURSO

PONENCIADO POR LA SEÑORITA AVELINA FLORES GARCIA, EN EL ACTO DE LA DISTRIBUCION DE PREMIOS A LOS ALUMNOS DE AMBOS SEXOS DE ESTE PUEBLO.

SEÑORES:

La débil voz de una mujer se levanta en este momento, no para probar la importancia del acto que habéis venido a presenciar, por que sería tentativa inútil imponer a todos mis esfuerzos, sino solamente para manifestar mi gratitud hacia vosotros por la benevolencia que habéis tenido en honorarlo i solemnizarlo con vuestra presenacia; i para hacernos al mismo tiempo intérprete del corazón reconocido de la mujer hacia nuestro actual Ministro, señor Miguel Luis Amunátegui, el mas noble, el mas sábio, el mas equitativo i justiciero de cuantos han gobernado las riendas de un ministerio, desde la independencia de nuestra República, hasta el presente. I que con su ilustracion, con su talento i con su erudicion ha sabido combatir, sobreponerse i vencer a los espíritus atrechos i egoístas que pretendian coartar la educacion de la mujer i condonar su intelijencia a un eterno oscurantismo. Pero nuestro Ministro, conociendo la usurpacion de nuestros derechos, nos acaba de emancipar del indecencoso yugo que ocupábamos en nuestra Nacion; i nos ha ennoblecido, elevando nuestra dignidad i legando a nuestra intelijencia un mundo de ciencias, en donde podemos, mediante el estudio, en donde podemos, i parangonarnos con los mas presuntuosos antagonistas de nuestra civilizacion.

¿I qué cosa mas justa, señores, que el precioso triunfo que se ha conseguido sobre la retrogradacion i las mas rancias preocupaciones? ¿Por qué pretender quitarle a la mujer la azotea de la intelijencia i mantenerla perpétuamente sumerjida en un abismo de oscuridad? ¿Por qué apartarla del puerto que le deparó la

Naturaleza en las sociedades? ¿O es la mujer un ser inferior al hombre? ¿I quién ha dicho que la luz es contraria a la vista para poder distinguir el verdadero sendero i apartarse de los escollos en que se puede tropezar? ¿Qué se diría del que intentase probar que con los ojos vendados se ve mejor que cuando están descubiertos? I si se pretende quitarnos la luz de la razon i sumerjirnos en la ignorancia ¿cómo podríamos distinguir con discernimiento la verdad del error i la virtud del vicio? ¿I qué se pensaría tambien del que dijese que el fruto del árbol inoculto es igual al del árbol cultivado? I si tales teorías son imposibles i ridiculas ¿cómo imaginarse, entonces, mejorar jamas nuestra raza si se tiene por base i cimiento la ignorancia? ¿Quién se atrevería a negar que la mujer es el cimiento en que se edifican las familias i que de su solidez material o intelectual depende su importancia i duracion? ¿Quién desconoce que la mujer en su hogar debe ser la prudencia, la harmonía, la tranquilidad, las delicias i el ornamento de la sociedad? ¿I cómo pensar tan nobles prendas, si se le mantiene sumerjida en la ignorancia?

Sin embargo, señores, estos i otros muchos desvarios se han sostenido tenazmente por los asesinos de la educacion de la mujer, por nuestro Bienhechor señor Amunátegui, con su sabiduría i justicia, ha libertado a nuestra intelijencia de la esclavitud, palmentando con tan laudable triunfo, la grande obra principiada por los padres de nuestra patria, quienes al sacrificar sus vidas, no fué solamente por logranos una libertad material, sino que fué por hacernos una Nacion culta, poderosa i moderna en todo sentido; i para que pudiésemos independientemente volatizar las rancias preocupaciones de los veltosos españoles.

Queridas alumnas, ahora que os encontráis en posesion de un mundo inmenso de ciencia, trabajad con ahinco para alcanzarlo a esplotar, porque en él hallaréis a mano, campos que cultivar; deliciosos jardines en que deleitar vuestra fantasia; tesoros preciosos con que enriqueceros; mares borrascosos que atravesar; escollos i precipicios que salvar; lazos i celadas que evadir; todo, todo debéis apropiaros i conocer para que podáis llamarlos, con real dignidad heretoras de la valerosa herencia que acabais de recibir; i legar a vuestras descendientes el producto de vuestras fomas; i entonces podreis probar, aunque tarde, a nuestros antagonistas i al mundo entero, que solamente con el cultivo de la intelijencia de la mujer se puede conseguir ennoblecir las familias; producir capacidades i talento privilegiados; i formar Naciones laboriosas, cultas i virtuosas.

I vosotros, distinguidos discípulos, que habéis venido hoy a recibir el premio de vuestra aplicacion al estudio, no debéis enorgulliros por vuestro triunfo; por el contrario, debéis ser en lo sucesivo mas modestos, virtuosos i aplicados para que sirvais de estímulo a vuestras demas compañeras.

I vosotros, alumnas vencidas, no debéis tampoco desmayar en vuestra aplicacion; que esta nénta derrota de hoy os haga tomar a nuevos íos i ser mas aplicadas para que en lo sucesivo podáis disputar el premio a vuestras condiscípulas hoy victoriosas; i así acostumbraros desde temprano a triunfar; i podáis mas tarde pensar a los enemigos de vuestra educacion; i entonces habreis llenado de placer a vuestra directora, ornado de desee de nuestra digna protectora, Sra. Zumarraga de Ortíz, que con tanto empeño como abnegacion, ha dado principio a las difíciles tareas que se le han coniado; i satisficido las aspiraciones de nuestro eminente protector Sr. Miguel Luis Amunátegui.